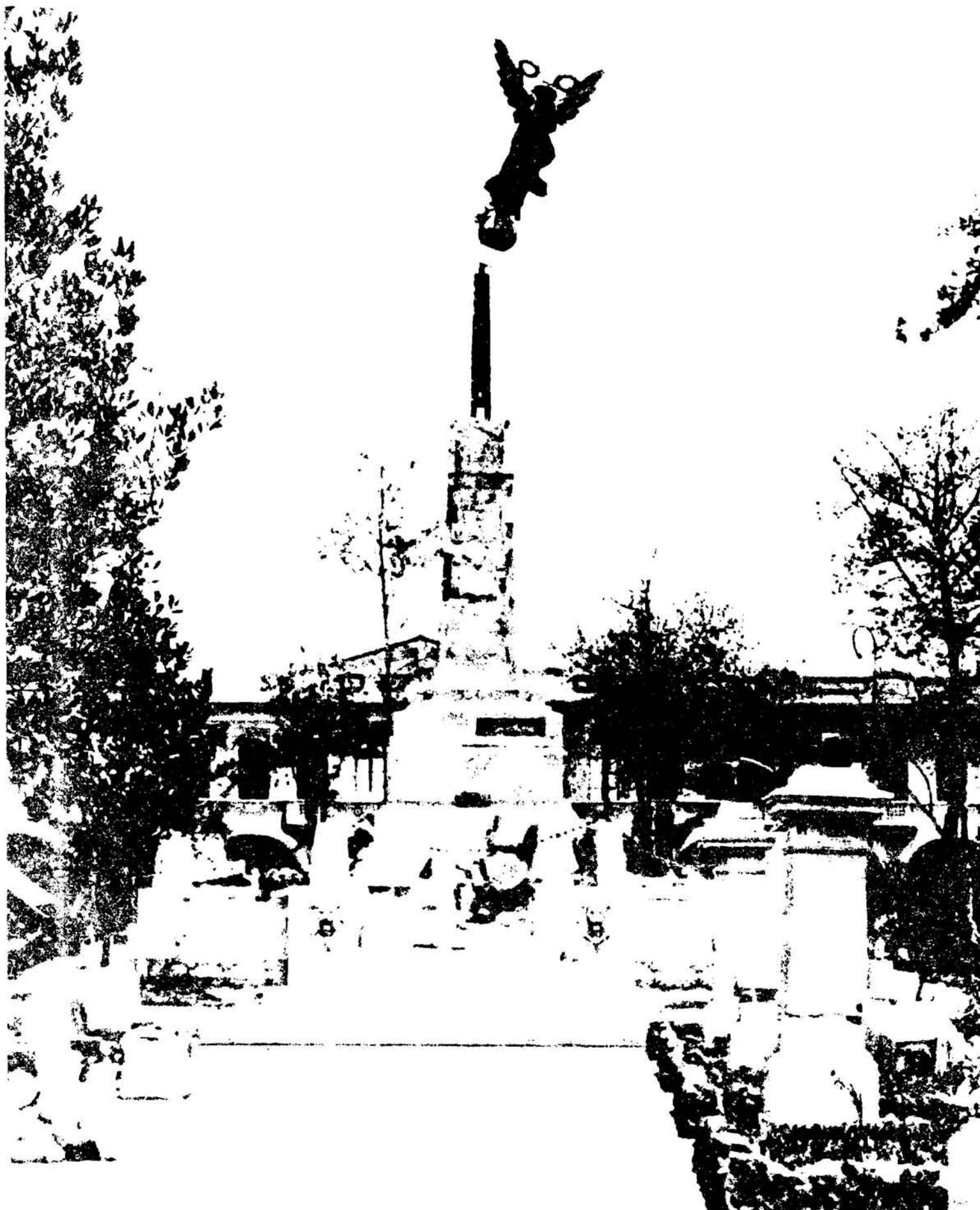


La Cofradía

Año 2, N° 18. Junio de 1978. Ministerio de Educación, San Salvador, El Salvador, C. A.



"Una y otra vez los terremotos asolaron la ciudad"

Conferencia del Prof. Alvaro Feraud Palarea

Aplicaciones del Folklore

(Continuación)

SEGUNDA CONFERENCIA DICTADA
EL 17 DE DICIEMBRE DE 1977.

Ayer nos estuvimos refiriendo esencialmente a los rasgos caracterizadores del folklore y hacíamos hincapié en aquellos factores esenciales tales como la tradición, la oralidad, la anonimidad, el carácter dinámico del folklore con la finalidad de poderlo reconocer entre otros bienes de la cultura y les anuncié que hoy leeremos una pequeña lista de todo lo que comprende la cultura oral tradicional que estudia el Folklore. Hay una taxonomía para ello necesaria, para poder clasificar todos los hechos, todas las manifestaciones de la cultura oral tradicional y a veces, si no lo recordamos, pues no tenemos claro toda la panorámica, todo lo que abarca: las manifestaciones culturales, orales y tradicionales.

Una primera clasificación muy utilizada, que parte muchos años atrás, es la que se inicia en forma tripartita; se habla de un folklore material, de un folklore social y de un folklore espiritual-mental. Repito que esta clasificación sirvió de base para establecer una guía clasificatoria de hechos folklóricos, y está vigente en muchas instituciones.

La cultura material comprende la habitación, es decir, vivienda y las condiciones tectónicas de esa vivienda y otras construcciones como capillas, pulperías, colgadizos; incluso hay veces que ciertas condiciones, en relación con la vivienda, presentan hechos como éste, que la cocina está separada de la casa, dependencias para mantener a los animales; todo lo que se refiere a construcción de viviendas y ubicación de personas y animales, todo eso lo estudia el folklore material; también los enseres y las técnicas de adquisición como la caza, la pesca, la recolección, la agricultura, la cría de animales, los minerales; todo esto, repito, son los grandes rubros, todo esto se sigue subdividiendo. Las técnicas transformadoras, maquinaria de uso doméstico y neutralización de productos agrícolas, cocina popular, dulcería y repostería, panadería, arepas (bueno, la arepa es el correspondiente a la tortilla centroamericana), bebidas estimulantes, alfarería, industrias químicas y domésticas, artesanías, cerámica, tejeduría, trabajo de cuero, carpintería, construcción de instrumentos musicales, metalurgia, industrias básicas, otras manufactureras; en el transporte, indumentaria, por supuesto la masculina, la femenina, la de los niños, indumentaria para festivales y ceremonias.

Ustedes habrán observado que dentro de la lectura de los grandes rubros de la cultura material hay aspectos que hay que estudiarlos desde otro punto de vista, de hecho así es, en las clasificaciones se tienen que cruzar necesariamente unas con otras, porque si hablamos de artesanías hablamos de instrumentos musicales. ¿Al

servicio de qué está esto? De un arte, entonces eso cae al mismo tiempo dentro del rubro de folklore espiritual-mental.

En la cultura social todo lo que significa relaciones sociales, comunicación, lenguaje, gestos y ademanes ¿cuántas veces no nos comunicamos a través de determinados gestos sin necesidad de utilizar ese vehículo que en este instante estamos nosotros usando?, emociones, humor, métodos mnemotécnicos para memorizar. La estructura de la sociedad: sistemas de parentesco, sistema familiar, función de la familia, organizaciones y asociaciones, relaciones de personal, estratificación social, usos y costumbres, fiestas, ceremonias y ritos, función social de la literatura, la música y la danza, pasatiempos y juegos tanto de niños como de adolescentes y adultos, y cada uno por supuesto debidamente clasificados y dentro de la cultura espiritual-mental la literatura, sea en prosa, sea en verso, cuentos, adivinanzas, cuentos musicales, historietas, anécdotas, frases, chistes, fábulas, leyendas, mitos oraciones, sermones, literatura de cordel⁽¹⁾, literatura en verso como los cancioneros adultos, poemas épicos, drama folklórico, loas, teatro religioso y profano, danzas, aprendizaje e improvisaciones; estudios de la etnomúsica, la fenomenología de la etnomúsica, estudio de la forma de los textos musicales, relaciones entre música y otros elementos, aprendizaje y enseñanza, cambio; estudia la coreografía: bailes y danzas, elementos básicos, bailes individuales y colectivos, de parejas individuales, parejas sueltas, de parejas sucesivas, danzas de tres, danzas mixtas,

conjuntos y solistas, modos de los bailes, pasos, movimientos y gestos, posiciones iniciales, desplazamientos finales, ubicación, etc. Movimientos de cabeza, de cuerpo, de torso; en los desplazamientos principio y fin, baile en hilera, frente a frente, en círculo, dos o más de dos. El carácter de las danzas ¿tendrá un carácter ritual, pantomímico, simbólico, picaresco, señorial, abstracto, festivo, teatral? el aprendizaje-enseñanza y externalización de la danza, cambio individual, problemas de contacto, problemas de cambio, estudios varios, bailes en grupos, de región, bailes nacionales, estudio geográfico, cultural, histórico, musical, semiótico, estudio de la indumentaria, estudio de la utilería, estudio del arte.

La conceptualización del arte, que no se trata por supuesto del concepto que nosotros podemos tener sobre el arte que ejecuta el hombre Folk, es el concepto que tiene el hombre Folk sobre su arte; nosotros insistimos en que, en las investigaciones, el propio cultor, el propio portador debe dar su opinión acerca de lo que se realiza; eso es sumamente importante porque es a través de los patrones de los valores que ese hombre posee que debemos estudiar y caracterizar, y no bajo los patrones que nosotros podamos tener; aprendizaje y enseñanza, elementos básicos en las artes decorativas: bordado, tejido, pintura decorativa, tallado decorativo. Aquí viene el cruce de clasificaciones de cada una: tallado decorativo, grabado decorativo, relieve, incrustado, laca, símbolos, dibujos, el significado de los dibujos; pero el significado que da, repito, el cultor, después puede

haber un significado que podemos nosotros darle desde el punto de vista psicológico, desde el punto de vista estructural, desde muchos otros puntos de vista.

Pero en principio, el símbolo ¿que significa para el grupo?: utilería, máscaras, artefactos, títeres, muñecos, piñatas, posebres, cruces, juguetes otros; esgrafía, artes de diseño, artes plásticas, la talla, la escultura. Después viene todo ese mundo de los conocimientos empíricos; a menudo nos asombramos ante el cúmulo de conocimientos empíricos que poseen quienes no participan de los bienes de la cultura académica. Hace unos días tuve la oportunidad, con un compañero de ustedes, de ver aquí en El Salvador a una persona que de un simple grano de maíz nos estuvo hablando como un cuarto de hora y en ese conocimiento trascendía toda una experiencia acumulada, heredada sobre el funcionamiento de la energía del universo, del sol, sobre el producto y sobre la tierra; concluía con un gran respeto agradeciendo a la madre tierra los bienes que le ofrecía. Esto lo podemos ver en cualquier campo, en cualquier lugar de Latinoamérica; nosotros con nuestra cultura urbana, "civilizada", tal vez nos perdamos en un campo o no sabemos cómo actuar; ellos se pierden en la urbe, nosotros nos perdemos en el campo; ellos saben cuál es el momento propicio para determinadas acciones, nosotros lo desconocemos.

Así que hay una sabiduría popular, una sabiduría de índole folklórica que es necesario estudiar porque en la generalidad de los casos esa sabiduría de índole empírica no es más que el basamento de lo que luego nosotros, académicamente, hacemos trascender desde el punto de vista científico; de hecho que todos los grandes logros de la humanidad han tenido sus antecedentes en esas experiencias no comunicadas todavía por la ciencia. Se ha demostrado, y ustedes lo saben, como unos grupos indígenas del Norte del Brasil, por ejemplo, poseen unos productos naturales que en definitiva no son sino la pericarina y que ellos, automedicándose, los utilizan para combatir los males que les aquejan; conocimientos empíricos sobre matemáticas, el universo y la tierra, la vida vegetal y animal, el hombre, la medicina e higiene, conceptos psicosociales, técnicos empíricos, profesiones; la cosmovisión, mitología, creencias, espíritus, manifestaciones de entes naturales y sobrenaturales, relaciones, creencias mágicas, concepción religiosa, prácticas mágicas, prácticas religiosas, cultos, devociones, trance, posesiones, curaciones, ofrecimientos; elementos propietarios, rituales, sitios, materiales de cultos, especialistas y sacerdotes.

(Continuara)



Parte de la cultura social son las danzas: un ejemplo en El Salvador es "La Garza", pastorela navideña en Concepción de Ataco, Ahuachapán.

(1) La literatura de cordel, que fue practicada en Suramérica por diferentes pueblos por hombres y especialmente por los negros, consiste en un tipo de comunicación hecha con ruidos en una cuerda o cordel.

EDITORIAL

*Una Ciudad Destruida
Después de Cada Sismo*

El Salvador, según formulaciones del turismo, es conocido como un país de lagos y volcanes donde el atractivo de los escenarios naturales constituye la mayor delicia para los visitantes. Sin embargo el panorama se presenta distinto, de acuerdo a las apreciaciones de geólogos e historiadores, pues muchas de estas formaciones geográficas son producto de enormes y devastadores cataclismos ocurridos en el pasado.

Los movimientos de tierra, generalmente ocasionados por las erupciones volcánicas, han sido la principal causa de las transformaciones en la geografía del país y también del desplazamiento de los núcleos poblacionales. Las veces que un determinado lugar ha perdido las condiciones básicas para la instalación de viviendas, también ha sido abandonado por sus habitantes quienes se han trasladado a otras zonas con mejores perspectivas.

Desgraciadamente, El Salvador es en su totalidad un territorio abatido con frecuencia por los sismos, lo cual encajona a sus pobladores a sufrir un flagelo inevitable o a buscar medidas de protección que por lo menos contrarresten los resultados trágicos que se conocen después de los terremotos. Visto superficialmente, este planteamiento redundaría en beneficio de la lucha que el hombre lleva a cabo contra la furia de los fenómenos naturales; pero al reflexionar se ve que cualquier medida que se tome siempre entra en contradicción con algún sector de la sociedad.

Es así que cuando se ha propuesto, por ejemplo, cambiar el tipo de vivienda, inmediatamente entran a la defensiva las empresas constructoras, las compañías que fabrican materiales de construcción, y hasta los gremios de trabajadores que temen que un cambio así afecte sus fuentes de ingreso. De manera que, como se trata de un problema común, se ha dicho que hay que resolverlo en común y así se inician campañas, surgen polémicas entre varios sectores que dan sus opiniones, se enfatiza, se hace conciencia y se adquieren compromisos. Pero la cuestión sigue igual, hasta que sobreviene una nueva catástrofe y otra vez el país se encuentra en estado de emergencia.

Basta recordar, por su inmediatez, el terremoto de 1965 que a pesar de no estar clasificado entre las sacudidas de mayor proporción que recuerda la historia, sus efectos no sólo fueron trágicos en el momento del suceso sino que también ha repercutido en la vida social y económica de los salvadoreños, tanto que al cabo de más de una década se pueden sacar conclusiones que orienten a nuevos puntos de vista.

Por otra parte, es necesario comentar que en el momento de un cataclismo la sociedad es sorprendida por el pánico que, como se sabe de sobra, muchas veces causa más estragos que la fuerza de los temblores, y en esto es conveniente meditar pues si se habita en una zona donde de un momento a otro se espera que se produzca un sismo, es preciso desarrollar campañas de orientación que muestren cómo debe procederse en esos momentos de crisis.

De manera que si hoy podemos conocer un poco mejor la historia de los terremotos que han asolado la ciudad de San Salvador, y si hemos estudiado no solamente sus causas sino también el grado de destrucción que producen, resulta inexplicable, por no decir necio, que el hombre siga construyendo edificios que son verdaderas trampas debido a su inseguridad. El problema, pues, queda para reflexión, ya que los terremotos continuarán igual; es el hombre quien debe cambiar su actitud.



Colección **SOUNDY**

Pequeño mortero antropomorfo realizado en piedra volcánica de color gris; toda la pieza está compuesta del mortero propiamente dicho, el cual presenta la forma de una cajita cuadrada, y además se aprecia la figura de un individuo que se encuentra arrodillado y sostiene el mortero en actitud de ofrenda.

Está esculpido en forma realística, en una sola pieza y conserva restos de pintura roja en el borde del mortero, lo que hace suponer que este objeto fue usado como moedor de pintura. Estas figurillas en piedra son eminentemente votivas, o sea que fueron utilizadas en ceremonias religiosas.

La pieza que se presenta corresponde al Periodo Clásico y sus dimensiones son: 15 cms. de alto y 8 cms. de anchura; es de procedencia desconocida.

LA COFRADÍA

Publicación de la Administración del Patrimonio Cultural,
Dirección General de Cultura, Juventud y Deportes,
Ministerio de Educación.

RESPONSABLES

Roberto Huezo
Juan M. Henríquez
Manuel López
Jaime Miranda
Martha Díaz
Andrés Masís

COLABORADORES

Departamento de: Arqueología, Historia y Etnografía,
Dirección de Museos,
Dirección de Artes.

DISTRIBUCION A NIVEL NACIONAL

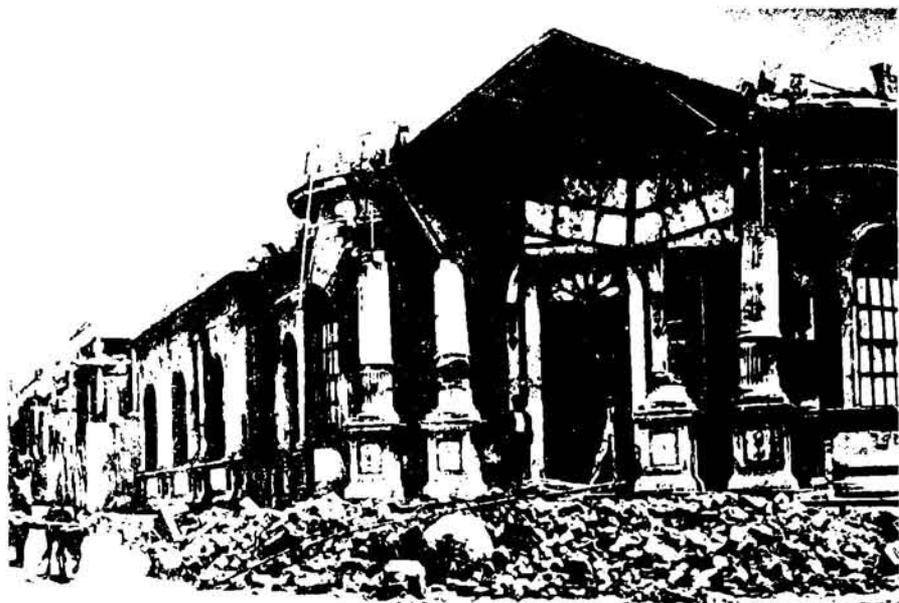
Casas de la Cultura.

DIRIGIR CORRESPONDENCIA A:

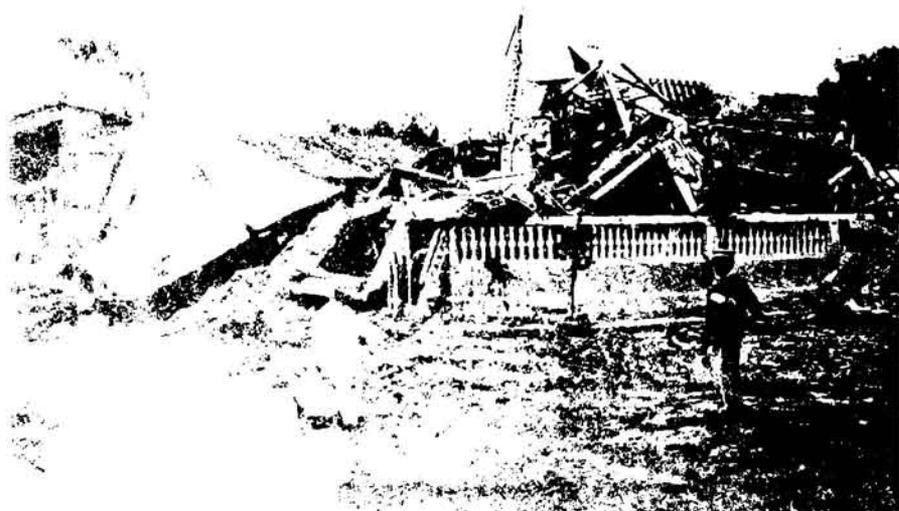
Dirección General de Cultura, Juventud y Deportes,
Ministerio de Educación, San Salvador, El Salvador, C. A.

Impreso en la DIRECCION DE PUBLICACIONES

TERRA



El terremoto del 15 de junio de 1917 fue de un impacto demoledor, pues destruyó gran parte de las edificaciones urbanas; en el momento de los sismos se produjo un incendio que consumió el Almacén Fénix, el Café Nacional y el Teatro Colón. (En la foto el edificio donde se alojaba la Logia Masónica).



Repetidamente, los terremotos derribaron las mejores construcciones que se originaron en el centro de San Salvador; pero así también, tesoneramente, fueron proyectadas otras más modernas, sin importar que una nueva sacudida anulara en minutos el trabajo que se esforzaban obreros y artesanos.



Una calle de escombros con una expresión tétrica: muros desplomados, paredes abarrilladas, pisos hundidos, que más bien eran el escenario de una pesadilla en la que la ciudad cayó de pronto. (En la foto puede verse el estado en que el Teatro Principal quedó después de uno de los terremotos más violentos a principios de siglo).



En la actualidad se cuenta con pruebas que nos dan plena evidencia del sufrimiento indescriptible que el hombre precario al enfrentarse a los fenómenos naturales, y especialmente a la furia de los terremotos, en su lucha por resistir a las potencias desconocidas y penetrar el misterio que es un rasgo definitorio del carácter de los antepasados.

Recientemente, ya en tiempos modernos, los terremotos adquirieron otro significado: como consecuencia de la conquista, el aborigen fue remitiendo su dolor a un dios extraño para él y sus más puras manifestaciones se mezclaron con la expresión de los ritos católicos; de modo que es a los primeros años de esa época que se remonta nuestro conocimiento sobre la historia sísmica de San Salvador. Una y otra vez la ciudad fue destruida por los movimientos de tierra; pero así también numerosas veces ha vuelto a levantarse, aunque en ocasiones aún no se había recuperado totalmente cuando una nueva catástrofe la abatía.



Colección **SOUNDY**

Pequeño mortero antropomorfo realizado en piedra volcánica de color gris; toda la pieza está compuesta del mortero propiamente dicho, el cual presenta la forma de una cajita cuadrada, y además se aprecia la figura de un individuo que se encuentra arrodillado y sostiene el mortero en actitud de ofrenda.

Esta esculpido en forma realística, en una sola pieza y conserva restos de pintura roja en el borde del mortero, lo que hace suponer que este objeto fue usado como moedor de pintura. Estas figurillas en piedra son eminentemente votivas, o sea que fueron utilizadas en ceremonias religiosas.

La pieza que se presenta corresponde al Periodo Clásico y sus dimensiones son: 15 cms. de alto y 8 cms. de anchura; es de procedencia desconocida.

"LA COFRADÍA"

Publicación de la Administración del Patrimonio Cultural,
Dirección General de Cultura, Juventud y Deportes,
Ministerio de Educación.

RESPONSABLES

Roberto Huezo
Vilma M. Henríquez
Manoel López
Jaime Miranda
Victoria Díaz
Alejandro Masís

COLABORADORES

Departamento de: Arqueología, Historia y Etnografía,
Dirección de Museos,
Dirección de Artes.

DISTRIBUCION A NIVEL NACIONAL

Casos de la Cultura

DIRIGIR CORRESPONDENCIA A:

Dirección General de Cultura, Juventud y Deportes,
Ministerio de Educación, San Salvador, El Salvador, C. A.

Equipo de la DIRECCION DE PUBLICACIONES

EDITORIAL

Una Ciudad Destruida Después de Cada Sismo

El Salvador, según formulaciones del turismo, es conocido como un país de lagos y volcanes donde el atractivo de los escenarios naturales constituye la mayor delicia para los visitantes. Sin embargo el panorama se presenta distinto, de acuerdo a las apreciaciones de geólogos e historiadores, pues muchas de estas formaciones geográficas son producto de enormes y devastadores cataclismos ocurridos en el pasado.

Los movimientos de tierra, generalmente ocasionados por las erupciones volcánicas, han sido la principal causa de las transformaciones en la geografía del país y también del desplazamiento de los núcleos poblacionales. Las veces que un determinado lugar ha perdido las condiciones básicas para la instalación de viviendas, también ha sido abandonado por sus habitantes quienes se han trasladado a otras zonas con mejores perspectivas.

Desgraciadamente, El Salvador es en su totalidad un territorio abatido con frecuencia por los sismos, lo cual encajona a sus pobladores a sufrir un flagelo inevitable o a buscar medidas de protección que por lo menos contrarresten los resultados trágicos que se conocen después de los terremotos. Visto superficialmente, este planteamiento redundaría en beneficio de la lucha que el hombre lleva a cabo contra la furia de los fenómenos naturales; pero al reflexionar se ve que cualquier medida que se tome siempre entra en contradicción con algún sector de la sociedad.

Es así que cuando se ha propuesto, por ejemplo, cambiar el tipo de vivienda, inmediatamente entran a la defensiva las empresas constructoras, las compañías que fabrican materiales de construcción, y hasta los gremios de trabajadores que temen que un cambio así afecte sus fuentes de ingreso. De manera que, como se trata de un problema común, se ha dicho que hay que resolverlo en común y así se inician campañas, surgen polémicas entre varios sectores que dan sus opiniones, se enfatiza, se hace conciencia y se adquieren compromisos. Pero la cuestión sigue igual, hasta que sobreviene una nueva catástrofe y otra vez el país se encuentra en estado de emergencia.

Basta recordar, por su inmediatez, el terremoto de 1965 que a pesar de no estar clasificado entre las sacudidas de mayor proporción que recuerda la historia, sus efectos no sólo fueron trágicos en el momento del suceso sino que también ha repercutido en la vida social y económica de los salvadoreños, tanto que al cabo de más de una década se pueden sacar conclusiones que orienten a nuevos puntos de vista.

Por otra parte, es necesario comentar que en el momento de un cataclismo la sociedad es sorprendida por el pánico que, como se sabe de sobra, muchas veces causa más estragos que la fuerza de los temblores, y en esto es conveniente meditar pues si se habita en una zona donde de un momento a otro se espera que se produzca un sismo, es preciso desarrollar campañas de orientación que muestren cómo debe procederse en esos momentos de crisis.

De manera que si hoy podemos conocer un poco mejor la historia de los terremotos que han asolado la ciudad de San Salvador, y si hemos estudiado no solamente sus causas sino también el grado de destrucción que producen, resulta inexplicable, por no decir necio, que el hombre siga construyendo edificios que son verdaderas trampas debido a su inseguridad. El problema, pues, queda para reflexión, ya que los terremotos continuarán igual; es el hombre quien debe cambiar su actitud.

EMOTOS



La actividad sísmica provocada por las erupciones volcánicas es uno de los fenómenos naturales más destructores y que el hombre aún no ha podido controlar, a pesar de que es objeto de constante estudio. (Cráter del Volcán de San Salvador después de la erupción).



El grabado presenta una típica escena de un terremoto del siglo pasado, donde la desolación causada por la violencia de los sismos se extendía a todos los rincones de la ciudad. Espanto y confusión reinaban en el ambiente, con la incertidumbre de la población que no encontraba un refugio seguro ya que la mayor parte de las casas había sido derribada y las construcciones fuertes gravemente dañadas.

La lista de los terremotos que han destruido a la ciudad de San Salvador es muy numerosa; cronológicamente se registran ruinas desde 1575 a que el Quezaltepeque o Volcán de San Salvador inició un periodo de actividad. En los tres siglos subsiguientes, son incontables los sismos que han ocasionado grandes desastres, de los cuales los de 1851 y 1873 son de los más notables.

Ya en nuestro siglo, los terremotos que más han afectado a la población son: el del 7 de junio de 1917, cuando San Salvador contaba con 8.000 edificaciones y de ellas solamente 200 quedaron intactas; de los edificios públicos sobrevivieron el Palacio Nacional, el Teatro Nacional y el hospital. Otro terremoto fue el del 28 de abril de 1919, cuando la ciudad volvió a sufrir otro impacto trágico de grandes proporciones.

El 3 de mayo de 1965, San Salvador fue estremecido por otro temblor de tierra que a pesar de que no se equipara a los terremotos del pasado, su efecto se hizo sentir tanto en la economía de la ciudad como en los aspectos social y cultural.



En 1917, a raíz del violento terremoto que sufrió San Salvador, fueron incontables los daños que se produjeron con los consiguientes resultados funestos después de cada ruina. (La foto muestra la línea férrea de Occidente obstruida por la lava que arrojó el volcán y que al enfriarse dejó un verdadero murallón).

Acerca del Teatro Nacional de San Miguel

Por Alvaro Panameño

Antecedentes

Mientras en Europa y Estados Unidos de Norteamérica se prueban e inician nuevas técnicas en el campo de la construcción que afectan directamente el hacer arquitectónico, las influencias del eclecticismo que ha regido parte del anterior siglo llegan tardíamente a nuestros países en los inicios del presente dejándonos como consecuencia aislados ejemplos arquitectónicos, entre los cuales podríamos contar el edificio del Teatro Nacional de San Miguel, que aunque de tendencia neoclásica en sus lineamientos generales, presenta características de esa arquitectura ecléctica propia del siglo XIX.

Claramente se observa en el edificio su arquitectura de origen europeo, por lo que se supone según algunos entendidos en la

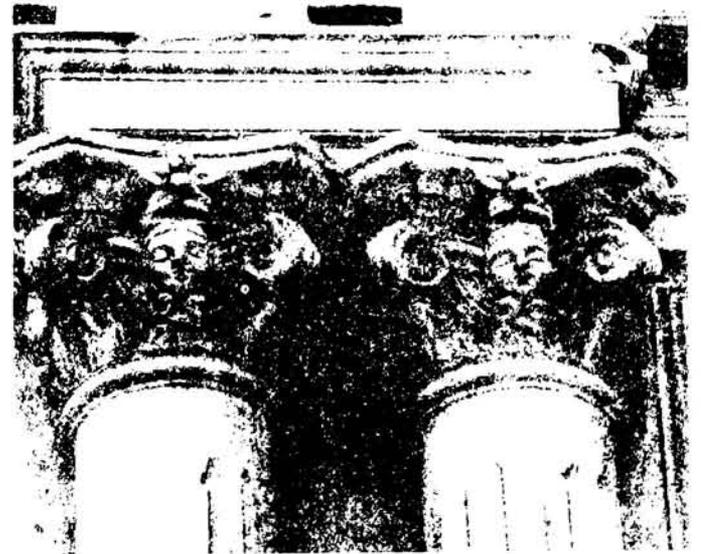
materia, que el proyecto de no haber sido importado de Europa fue inspirado en edificios similares en ese continente, habiendo estado el desarrollo de planos así como su ejecución, bajo la dirección del ingeniero Marcos A. Letona, destacado profesional de esa época.

Descripción

El edificio del Teatro es un volumen de planta rectangular, ubicado en el medio de una pequeña plaza trapezoidal que se eleva del nivel de la calle en diferentes proporciones según de donde se observe. Tiene el edificio cuatro fachadas, tres de las cuales: la principal y las dos laterales pueden dividirse en tres cuerpos verticales, de los que sobresalen dos en los extremos enmarcando el cuerpo central que permanece remetido.

La fachada principal, orientada hacia el Norte es la que presenta mayor ornamentación, distinguiéndose en el primer nivel seis pares de pilastras circulares con fustes acanalados y capiteles corintios, las que apoyadas en basamentos parecieran sostener el entablamento sobre el cual se prolonga el segundo nivel; sustituyéndolas se encuentran en este nivel seis gruesas pilastras de planta rectangular, en las que se observa un nicho en cada una de ellas que sería diseñado para colocar algún tipo de busto.

El resto de las fachadas, menos ricas en ornamentación, presentan el mismo tipo de decoración, exceptuando la fachada posterior que carece de pilastras. Interiormente el edificio se desarrolla en tres partes: un vestíbulo sobre el que se sitúa el Foyer, Sala de espectáculos y Escenario.



Detalle de pilastras circulares con capiteles, donde se aprecia la ornamentación.

El vestíbulo es un salón de planta rectangular, de unos 20 mts. por 7 mts. de área útil; este espacio actualmente carente de ornamentación, es probable que originalmente la tuviera; en él pueden apreciarse las escaleras que conducen al foyer y a algunas instalaciones ubicadas en la segunda planta, tales como la galería. La sala de espectáculos consta de un espacio central en forma de lira, la que delimita la platea, ubicándose los palcos alrededor de ella en un nivel más alto; sobre éstos siempre siguiendo el contorno de la lira se desarrolla la galería. Sosteniéndola se encontraba rodeando la lira una serie de columnas en hierro forjado, de las cuales aún se conservan algunas.

El escenario, relativamente pequeño, se separaba de la platea por un angosto foso; paralelas a éste dentro de las instalaciones escénicas se situaban a ambos lados unas escaleras que conducían al resto de ellas.

De lo que aun se conserva del interior del edificio puede apreciarse que la ornamentación en yeso fue menos profusa que en los exteriores, ya que sus gruesas paredes se presentan desnudas de todo tipo de relieve. Aunque con base en publicaciones en revistas de la época, así como en datos de los diarios oficiales de esos años, se conoce que si hubo cierto tipo de decoración, tales como tallados, molduras, coronamientos, forros; pero ello fue realizado en madera, tapices y

aleaciones metálicas, los que con el tiempo son presa fácil de deterioro siendo quizás removidos en algunas de las reparaciones o la remodelación del edificio para habilitarlo como sala de cine.

Plande Trabajo

En la actualidad se han efectuado algunos trabajos tendientes a la restauración del edificio, dado el avanzado estado de deterioro en que se encuentra, palpable por agrietamiento en sus paredes, las cubiertas en peligro de colapso, debilitamiento de los resos de la estructura de madera.

Como acción preliminar se desalojó del edificio la mayor cantidad de material ruinoso; luego se realizó un estudio de alternativas para la nueva cubierta, a lo que ha seguido el diseño y cálculo estructural para su consolidación en proceso. Paralelamente se ha realizado un levantamiento planimétrico y altimétrico al detalle, una investigación histórica, un estudio en sitio para determinar las alteraciones de sus espacios a través de los años, así como estudios de programas para adecuar de una mejor forma las funciones del edificio como teatro.

Para ello se cuenta con el personal de la Dirección de Sitios y Monumentos de la Administración del Patrimonio Cultural, mas la asesoría técnica del arquitecto Rafael Ricart N., Oficial de UNESCO, para la preservación del Patrimonio Cultural de Centroamérica y el Caribe.



Vista posterior de la lira que delimita la platea; pueden verse las columnas de hierro forjado que sostienen la galería.

Antiguamente...



La Finca Modelo, allá por el año de 1909 era un paseo muy hermoso que pertenecía al Estado y que para su conservación y administración dependía del Ministerio de Fomento. Abarcaban los terrenos unas veinte hectáreas aproximadamente, y había amplios jardines, alamedas, kioscos, colecciones zoológica y botánica, así como también había un lago artificial donde se navegaba en pequeñas embarcaciones.

Este paseo fue inaugurado en el año de 1904, durante la administración de don José Escalón que fungía como presidente de la República. Algunas personas que han vivido muchos años recuerdan las caravanas de muchachos y muchachas que viajaban a pie o en tranvía para gozar de aquel paraíso, y así fue común que la gente se organizara para viajar a tan atractivo sitio.

En 1906 un fuerte temporal destruyó la lagunita artificial, pero muy pronto fue reconstruida. En 1915 guapas señoritas se agrupaban en la plazoleta de entrada, lo cual juntamente con un chalet que vendía golosinas hacían las delicias del ambiente. De 1915 a 1930 las reuniones de campo junto al pequeño lago eran animadas con la presencia de la Banda del Primer Regimiento de Infantería, y es necesario mencionar que los tranvías ya no daban abasto por las demandas de transporte.

Fue hasta en 1954 que se instaló en esa explanada el hoy denominado Parque Zoológico y Jardín Botánico, que a través de 23 años que tiene de existir se ha desarrollado en un área poblada por diferentes especies.

Departamento de Fotografía

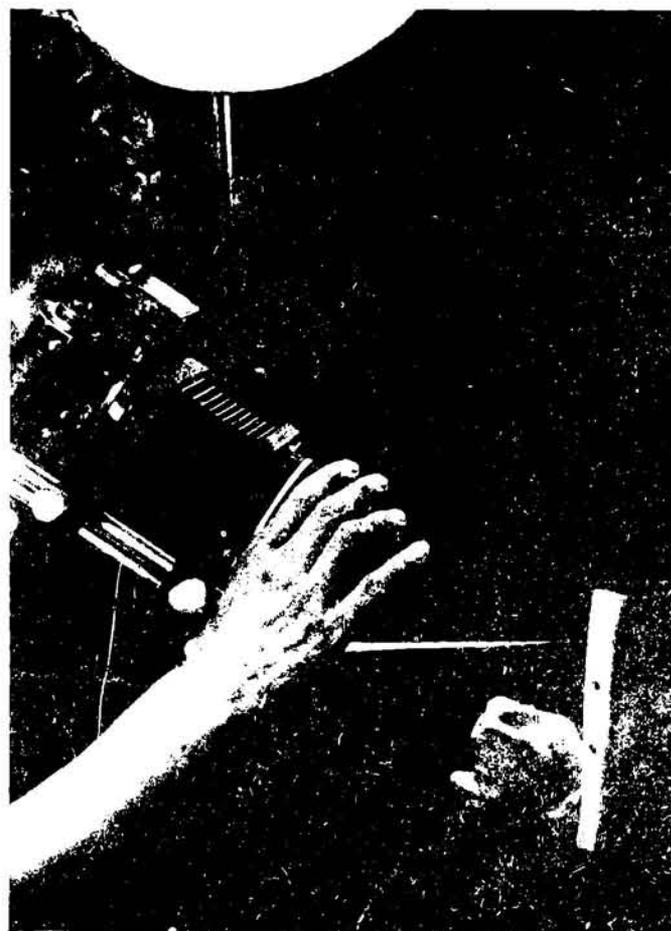
Una importante labor, sin la cual la Administración del Patrimonio Cultural no podría concretar el producto de sus investigaciones, es la que realiza el Departamento de Fotografía.

Este departamento tiene a su cargo la realización de fotografías de diferentes aspectos de la institución, de los diferentes proyectos de rescate y conservación de nuestra cultura, ya sea en arqueología, en historia, en arquitectura precolombina, en etnografía, en etnohistoria, en etnografía, en etnohistoria, en etnografía, etc.

El Departamento de Fotografía, cuenta con una oficina especializada y con los materiales e instrumentos específicos, para realizar el muestreo fotográfico de

sitios arqueológicos o históricos, recoge detalles de los monumentos arquitectónicos, escultóricos o de cualquier otro tipo, y así también reproduce texturas de documentos antiguos, reproduce grabados y fotos también antiguas para su divulgación, además del material que prepara para diversas publicaciones.

Mediante el empleo de fondos contrastantes, juegos de luces, filtros y varias clases de químicos, se destacan los objetos o detalles de piezas que se quiere presentar. Pero cabe señalar que la experiencia y dedicación de los compañeros que laboran en este Departamento es determinante en cuanto a la calidad del trabajo desarrollado.



En el Departamento de Fotografía, mediante procedimientos especiales, se elaboran diversas clases de fotografías para los archivos o para exhibición.

Piezas del Mes

Exhibiéndose en el Museo Nacional "David J. Guzmán"

ARQUEOLOGICA

Escultura lítica que es un pedestal con una figura humana de pie, o sea que se encuentra parada, tiene soporte de espiga y esta tallada con naturalismo. Debido a su escasez, cada escultura de este tipo resulta ser única, y como se carece de otros ejemplares para hacer comparaciones, no es posible avanzar mucho en la determinación de estilos artísticos, posiciones cronológicas y culturas que la produjeron.

Puesto que la roca ignea granulosa de color gris claro, empleada como materia bruta al esculpir la estatua, la encontramos en depósitos naturales cercanos a Opico, puede deducirse que la pieza fue producida localmente, y allí se ubica su procedencia. Pertenecer posiblemente al Período Postclásico Temprano (1000-1200 d. C.) y tiene una altura de 68 cms.; es de propiedad particular.



ETNOGRAFICA

El petate es una muestra de las artesanías del tule que va adquiriendo gran campo en los mercados locales y extranjeros; se elabora del llamado tule "en seco" o tule negro, de consistencia dura y cascara angosta; este tiene forma de prisma alargado y de su parte externa o cascara el artesano extrae, con un instrumento de madera de gúascoyol llamado **rajador**, la materia o "hebras" que se utilizarán en la confección del petate.

Los petates pueden ser de una sola pieza o bien cruzados (añadidos) que se elaboran con varias piezas o paños; esta artesanía constituye una fuente de ingreso para familias de poblaciones del Oriente del país, así como también de Occidente.

HISTORICA

La fábrica The Oliver Typewrites Co., patentada en octubre de 1894, fue la compañía que construyó el modelo de máquina de escribir como la que se exhibe y que es de 1909. Por el sistema de teclado se clasifica como máquina de teclado combinado o medio teclado; cada palanca posee una letra en cada extremo y ésta se selecciona por medio de una llave. Su sistema de entintado es de cinta, a diferencia de las llamadas de tapón que disponían de un filtro grueso empapado de tinta.

En esta máquina se ha incorporado el carro sustitible que permite incrementar otro mayor para aquellos casos en que el tamaño del papel sea diferente; a este tipo de máquina se conoce como de varillaje y es un modelo muy curioso porque el mecanismo del medio impulsor no es lineal sino circular.

